

lógicos y los subsuelos, a fin de procurar las materias primas necesarias para el desarrollo industrial.

Una ayuda inapreciable para el geógrafo, en el sentido expuesto, ha de ser, sin dudas, el primer tomo de la obra del doctor A. Bentz, *Handbuch der Angewandten Geologie* dedicado a los "Métodos generales: Cartografía, Petrografía, Paleontología, Geofísica y Edafología".

En cinco capítulos, trata en forma muy simple todo lo que el geógrafo debe saber respecto de la Geología Aplicada, su razón de ser, sus fundamentos y métodos de trabajo, según el siguiente detalle: I°) *El levantamiento geológico del terreno*: la labor en el terreno y la confección de la cartografía; II°) *Los métodos de investigación mineralógica, petrográfica y geoquímica*: la toma de las pruebas y su preparación e investigación, por los procedimientos físicos, de determinación de minerales y rocas, los métodos de contextión y los geoquímicos; III°) *Los métodos de investigación paleontológica*: la paleozoología y la paleobotánica; su evaluación; IV°) *Los métodos de la Geofísica Aplicada*: se tratan en detalle los procedimientos tanto en campaña como en el gabinete de la gravimetría, de la geomagnética, de la sísmica, de los geoelectrónicos, de los físicos con isótopos, geotérmicos, etc.; V°) *Edafología*, está dedicado al equipo de trabajo, reglas fundamentales de la edafología, labor en campaña y en gabinete, cómo se distinguen y reconocen los distintos suelos, color, contextura, dominio de las aguas en los suelos, pendiente, erosión, cartografía, etc.

Cada capítulo es acompañado de ejemplos prácticos y una bibliografía detallada que facilita la orientación necesaria para profundizar los temas de mayor interés.

En suma, se trata de una obra de consulta para los geógrafos que no pueden, por causas explicables, ser especialistas en todas las disciplinas auxiliares de la geografía.

G. SCHULZ

K. W. L. Bezemer, *El Polo Sur sitiado. El descubrimiento del último continente*, Traducción directa del holandés por Juan Godo Costa, Segunda edición, refundida y totalmente actualizada de *La Lucha por el Polo Sur*, Barcelona, Ed. Labor, 1960, 366 p.

A los numerosos trabajos publicados en los últimos años con respecto a las expediciones al polo sur, debe agregarse esta nueva edición refundida y totalmente actualizada de *La Lucha por el Polo Sur*, que Bezemer publica bajo el sugestivo título de *El Polo Sur Sitiado*, refiriéndose con este nombre a las expediciones que se hicieron con motivo del Año Geofísico Internacional.

Consta la obra de un prólogo, trece capítulos, conclusión y una lista bibliográfica; además de 64 ilustraciones, 1 dibujo y un mapa en la contratapa.

En el prólogo, el autor, nos dice que le pareció más acertado, en lugar de realizar una nueva edición de su obra anterior, publicar una nueva, mejor documentada, como lo atestiguan sus citas bibliográficas; más completas las expediciones que trata y agregar los acontecimientos posteriores al año 1945 y la labor desplegada por numerosas naciones en esta parte de la Tierra, durante el Año Geofísico Internacional.

En el primer capítulo trae una descripción del continente antártico, y pasa a hablar con grandes detalles de los únicos habitantes permanentes: focas, ballenas y pingüinos.

En los siguientes diez capítulos, expone la historia de los descubrimientos, a través de las distintas expediciones realizadas, ya sea con fines lucrativos, cazadores, científicos, o por deseos de aventura. Dedicó especial atención a los famosos viajes de Scott, Shackleton, Amundsen y Mawson, haciendo hablar a los propios autores de sus peripecias rayanas casi en lo increíble.

En el capítulo doce, detalla las exploraciones modernas, para traernos algunos hechos poco conocidos que acaecieron en estas tierras durante la segunda guerra mundial, que el autor de la presente obra conoce a través de una obra holandesa, con el nombre de "Operación Tabarin". Por medio de dicha operación, Inglaterra decidió establecer bases en las proximidades de las Tierras de Graham y mantenerlas constantemente ocupadas para evitar las posibilidades de que alguna otra potencia, y en especial la República Argentina, se afianzara por derecho de conquista. Esto trajo como consecuencia los conflictos, que aún se mantienen, entre dicha potencia, Chile y Argentina por el dominio de las tierras australes.

En el último capítulo, trata las actividades, crecientes en número e importancia, desarrolladas desde 1955, en que no menos de doce naciones tomaron parte en el asalto a la Antártida, y terminó a principios de 1959, o sea, al cabo de unos tres años.

No debe buscarse en este libro rigor científico: es una crónica de las expediciones más destacadas a la Antártida, amena, escrita con un estilo narrativo que hace que el interés del lector no decaiga en ningún momento.

En lo que se refiere a la impresión, debió ser completada con mapas de las zonas e itinerarios de las expediciones que trata.

A. P. DE G.